



Dynamics of International Relations: Conflict and Mutual Gain in an Era of Global Interdependence

Walter Clemens, Jr.

Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
Boston, EE. UU. 1999, 573 páginas

Este manual de Relaciones Internacionales está dividido en cuatro partes. La primera analiza las posiciones del realismo, idealismo e interdependencia en relación con la guerra, la paz y el poder. Además de claras definiciones, abundan los ejemplos, estudios de casos y cuadros comparativos, así como el accionar de los principales estadistas y políticos que adhirieron a dichas teorías. La relación entre sociedades y sistemas internacionales depende de la capacidad de ellas para llevar a cabo negociaciones complejas. Considera a la negociación como el arte de acordar entre partes con intereses en común y también divergentes y analiza las dificultades que suele enfrentar la cooperación. Conceptos como la lógica de la acción colectiva, el dilema de seguridad, el dilema de los prisioneros, son algunas de las bases sobre las que sostiene que es posible detener escaladas en los conflictos, enunciando toda una frontera de posibilidades para aproximarse a las negociaciones. El análisis de las guerras, especialmente las ocurridas en el siglo XX, es efectuado con un profundo estudio de sus consecuencias en el balance de poder actual entre sus diferentes actores. ¿En qué medida ganaron quienes triunfaron en ellas? Para vivir en paz ¿es necesario prepararse para la guerra? Estos y muchos otros interesantes interrogantes encuentran su formulación y respuestas en este manual. Walter Clemens Jr. profundiza los conceptos de seguridad tanto en el ámbito doméstico como en el internacional.

En su análisis tiene en cuenta a los Estados y sus políticas, pero frecuentemente señala el accionar de individuales como Fidel Castro, U Thant, Kennedy, Thatcher o Saddam Hussein.

La segunda parte está relacionada con la evolución desde la anarquía hacia el orden, con ejemplos tales como los regímenes de control de las armas nucleares, negociación de las diferencias, y el equilibrio de poder entre grupos étnicos. El autor explica cómo diferentes niveles de relaciones internacionales se dirigen ya hacia el desarrollo de carreras armamentistas, ya hacia el control horizontal y vertical de proliferación del armamento. El análisis de los tratados ABM, START, MIRV, "Star Wars" —entre otros— así como los relativos a armas convencionales lleva al autor a enunciar si es necesaria la paridad para llegar al control de armas y si dicho control permite ahorrar, ganar o perder recursos económicos o de otra índole. ¿Por qué el nacionalismo hizo prosperar a Singapur o Suiza e implotar a Sri Lanka o Yugoslavia? El análisis de los niveles de civilización, segmentación, estratificación, reparto de poder y conflicto, está siempre en los análisis de casos particulares efectuado por Clemens.

La tercera parte analiza la política económica internacional, haciendo hincapié en el impacto de la economía de cada Estado en la paz y prosperidad internacional. Desde Adam Smith y el neomercantilismo hasta la asociación competitiva de Japón, EE. UU: y Europa. También se analiza la situación de países "pobres" que alcanzaron altos índices de salud, educación y bienestar. También examina el paso de países ex comunistas a mejores niveles de vida, la evolución de la educación de la mujer como arma de desarrollo, etc. ¿Cómo impactan en la paz y prosperidad internacional el autoritarismo y la democracia, el "encuentro" entre el Este y el Oeste, los esfuerzos de encuentro entre el Norte y el Sur? Estos y otros interrogantes hallan una amplia respuesta en esta tercera parte de *Dynamics of International Relations*.

La última parte, con el lema "¿Cómo podemos construir un mundo mejor?", profundiza en los cuatro capítulos que la componen las medidas tendientes a la seguridad colectiva, al mantenimiento de la paz, a bienes colectivos como el aire limpio y la segu-

ridad, a complejas estructuras para paliar emergencias humanitarias o para asistir a los derechos humanos. Reserva el primer capítulo a la ecopolítica, señalando a la biosfera como un nivel de acción y análisis prioritario en las relaciones internacionales y enfrenta al desarrollo sustentable con la explotación así como las negociaciones realizadas y en marcha para proteger al ambiente.

También analiza el rol de las Naciones Unidas, Europa y actores no estatales en su objetivo de fortalecer la legislación internacional y la paz mundial. El autor profundiza los efectos de las guerras de Corea y del Golfo dentro del esquema de seguridad colectiva y expone sobre si existe el deber y el derecho de intervención por razones humanitarias.

El autor termina proponiendo modos de gobierno global que relacionan el accionar de los gobiernos, actores interestatales y transnacionales. La propuesta de futuros alternativos y de cómo tomar lecciones del pasado cierra esta importante y clarificadora obra actual sobre las relaciones internacionales.

Isabel Cecilia Stanganelli

Magíster en Relaciones Internacionales. Coordinadora del Departamento de Europa y CEI del IRI, UNLP.



La Democracia. Una guía para los ciudadanos.

Robert Dahl.

Buenos Aires, Editorial Taurus, 1999, 246 páginas.

Durante la segunda mitad del siglo XX estamos asistiendo a un auténtico triunfo de la democracia. Los principales regímenes antidemocráticos -comunista, fascista, nazi- han desaparecido en las ruinas de una guerra calamitosa o, como la Unión Soviética, colapsaron desde dentro; y en todo el mundo surgen, con mayor o menor pujanza, nuevos gobiernos democráticos.

En *La democracia*, Robert Dahl pone a disposición del lector una «guía» accesible y completa de la democracia, en la que esclarece su significado (evita la tiranía, protege derechos esenciales, libertad general, autodeterminación, autonomía moral, desarrollo humano, protección de intereses personales esenciales, igualdad política, búsqueda de paz y prosperidad); determinado así la medida de su valor, haciéndonos ver cómo funciona y los retos con que habrá de enfrentarse en el futuro.

Robert Dahl comienza trazando un panorama de los orígenes históricos (Grecia, Roma, Italia, Europa del Norte, Inglaterra); para analizar después las diferencias entre las democracias, los criterios necesarios para llevar a cabo un proceso democrático (participación efectiva, igualdad de voto, comprensión ilustrada, inclusión de adultos y control de agenda); las instituciones imprescindibles para alcanzar los objetivos de la democracia (cargos públicos electos, elecciones libre, imparciales y frecuentes, libertad de expresión, fuentes alternativas de información, autonomía de las asociaciones, ciudadanía inclusiva); así como las condiciones sociales y económicas (control del poder militar y de la policía por parte de cargos electos, valores democráticos y cultura política, inexistencia de un control exterior hostil a la democracia, economía de mercado y sociedades modernas, débil pluralismo subcultural), que favorecen el desarrollo y el mantenimiento de dichas instituciones.

Robert Dahl da respuesta a cuestiones tan enigmáticas como por qué el capitalismo de mercado puede favorecer y, al mismo tiempo, dañar a la democracia y, concluye con un examen de los principales problemas a que habrán de enfrentarse los países demo-

cráticos en el siglo XXI: la creciente complejidad del orden económico, la internacionalización, la diversidad cultural y la dificultad de alcanzar un nivel adecuado de competencia ciudadana.

María Agustina Fraquelli

Miembro del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID).



O Mercosul em Movimento II

Adayr da Silva Ilha y Deisy Ventura

Libraria do Advogado. Santa Maria, RS, Brasil. 1999, 243 páginas.

Esta obra perteneciente a la serie Integração Latino-Americana consta de dos partes. En la primera se analizan diferentes aspectos relativos al Derecho, Economía, Historia y a las Relaciones Internacionales y en la segunda se encuentran los resultados del Seminario Internacional sobre Trabajo y Sociedad en el Mercosur.

En el área del Derecho el primero de los cuatro artículos –Adriane Melo- ofrece un paralelo entre dos diferentes tipos de organizaciones internacionales: las inter-gubernamentales y las supranacionales. El objetivo es trasladar lecciones de la experiencia en la UE para aplicar en el Mercosur. Los defensores de la supranacionalidad en el Mercosur son más numerosos y defienden además la existencia de un Tribunal supranacional de Justicia supranacional para el Mercosur, si bien resta por saber cual es la posición del gobierno brasileiro. El segundo –Astrid Heringer- se refiere a la polémica cuestión de la ley de patentes, el tercero –María Garcia Vieira- aborda la cuestión de la legislación de contrato de trabajo –Derecho social- en el contexto de la globalización. La autora traza el paralelo entre la crisis actual y la que continuó a la Revolución Industrial y sostiene que hace falta una política de desenvolvimiento económico sustentable, de incremento de las exportaciones, de reforma agraria y una correcta distribución de la renta –entre otras medidas- que tomen en consideración la cuestión social. El último artículo referido a Derecho –Sandra Meunier- analiza la compleja situación de los extranjeros en la UE, muy actual ante el proceso migratorio originado en la guerra de Yugoslavia.

En Economía –Adriano Pereira- se ofrecen estudios sobre el proceso de integración latinoamericana situado entre la crisis del sistema capitalista y la fuerte influencia del pensamiento liberal, sobre instituciones financieras internacionales –Luiz Jacobsen- y también relativos al comercio entre las naciones –Miguel Barreiro-, cuestión que abarca las grandes cuestiones de la economía actual.

El ítem Historia cuenta con un aporte sobre la cuestión urbana en la región del Plata, centrado en Porto Alegre –Beatriz Weber- y otro sobre la ocupación portuguesa-brasilera en Rio Grande do Sul en oposición a la colonización española –Simone Zago-.

En Relaciones Internacionales –Maria Isabel Malmann- el artículo traza un panorama de las Ciencias Sociales en el próximo milenio, a partir del estudio de dichas Relaciones Internacionales.

La segunda parte, “Trabajo y Sociedad en el Mercosur” se aboca al estudio de las repercusiones de la dicotomía empleo-desempleo. En estos tiempos de globalización la cuestión preocupa no solo a los gobiernos y sindicalistas, sino al ciudadano común. Elementos como el trabajo informal, la apertura de economías periféricas, las nuevas tecnologías que requieren menos mano de obra y la competitividad en el ámbito externo no estuvieron ausentes. Entre los autores se encuentran Ricardo Seitenfus, Deisy Ventura, Marcio Pochmann, Octavio Rodríguez, Tulio Vigevani y Carlos A. Robinson.

Entre las conclusiones de esta obra merece destacarse la necesidad de redireccionar el proyecto de Mercosur pasando a ser un proyecto político común de los países de la

región, en el sentido de formar un nuevo espacio económico y social, cuyo objetivo sea el crecimiento económico equilibrado y sustentable con la debida cohesión social.

Isabel Cecilia Stanganelli

Magíster en Relaciones Internacionales. Coordinadora del Depto. de Europa y CEI del IRI, UNLP.



Islam and Civilizational Dialogue. The Quest for A Truly Universal Civilization

Osman Bakar

Centre for Civilizational Dialogue of University of Malaya Press.
Kuala Lumpur, 1997, 133 páginas.

El tema central de este libro es el diálogo del Islam en el pasado, presente y las posibilidades de comunicación futura con otras culturas y civilizaciones. Contrariamente a la idea de Samuel Huntington de la “civilización universal” como fruto del pensamiento de Occidente, el autor sostiene que la islámica fue la primera civilización universal verdadera en la historia del mundo.

También destaca que el Islam posee sentido de misión civilizacional y suficientes medios espirituales e intelectuales para dirigirse no solo a las otras religiones emparentadas con Abraham, específicamente el Judaísmo y el Cristianismo, sino con religiones del Lejano Oriente como el Taoísmo, Confucianismo y hasta con el Sintoísmo.

Esta obra está dividida en tres partes, que se refieren al encuentro pasado y presente del Islam con otras religiones y civilizaciones; al proceso de “renacimiento asiático” y “valores asiáticos” –teniendo en cuenta la existencia de no una sino varias civilizaciones asiáticas- y por último a diálogos civilizacionales en áreas específicas como ciencia y tecnología, filosofía de la medicina tradicional, cosmología, el rol de los valores en la educación científica y en el arte.

El objetivo enunciado por el autor es ilustrar como el Islam utilizó y puede utilizar sus recursos intelectuales y espirituales para la construcción “de una civilización universal para el beneficio de toda la raza humana”.

El Islam, extendido desde Marruecos hasta Indonesia y desde Rusia hasta las Comores en el océano Indico, queda señalado por Osman Bakar como un puente en el sentido geográfico pero también en un sentido teológico, cultural y civilizacional, al que adjudica un rol histórico. Se opone a lo expuesto por Samuel Huntington respecto del “choque de civilizaciones” y específicamente a la premisa de que los Estados islámicos formarán una alianza con Estados confucianos contra los valores, intereses y poderes occidentales. El Islam está muy interesado en la idea de una “civilización universal” y no en el sostén de particularismos. El autor indica que muchas ideas e instituciones de origen islámico en el comienzo de su historia han sido aceptadas universalmente como parte integral de la civilización moderna, tales como una Constitución escrita que entre otros aspectos legitime los derechos políticos y religiosos de los grupos minoritarios, proveer los medios para que se establezcan principios de legislación internacional entre Estados con diferentes sistemas legales, ciencias de religiones comparadas, convenciones sobre prisioneros de guerra, etc.

Considera que el Islam es capaz de mayor dinamismo en el futuro del que demostró en el pasado y que el universalismo que enuncia Occidente no es completamente universal, y que muchos de los valores que ostenta no tienen nada que ver siquiera con los valores y ethos judeo-cristianos. Para ser valores universales, éstos deben ser

reconocidos por el resto del mundo. Respecto del mundo musulmán se insinuaron algunas barreras, muchas debidas a sospechas, prejuicios y odio hacia Occidente y existen muchos musulmanes contemporáneos prestos a fortalecerlas. Estas actitudes magnifican la imagen del mundo musulmán como particularista. La verdadera identidad del Islam se caracteriza por el balance, equilibrio y justicia. El autor señala que el excesivo individualismo occidental difiere de la búsqueda de armonía entre los derechos de Dios y los derechos y compromisos de los hombres: en lo económico difiere del secularismo capitalista y el ateísmo socialista, en lo religioso busca sintetizar la idea de un Dios trascendente con la de un Dios immanente, en el matrimonio difiere entre la posición de las religiones que no permiten divorcio y las que no creen en el matrimonio como una institución sagrada, en filosofía entre los racionalismos extremos y el empiricismo.

El Islam está más cerca del Judaísmo y el Cristianismo que de otras religiones como el Budismo o Hinduismo, pero su posición le permite el diálogo y entendimiento con estas religiones y otros cultos chinos. Con el Budismo constituyen las dos religiones de mayor importancia en Asia y han sido capaces de vivir en paz y armonía. Excepciones son Sri Lanka, Myanmar, Tailandia y Camboya donde se verificaron tensiones y conflictos no deseados debido a la característica de ser sociedades multireligiosas. En Malasia, donde es religión oficial, la Constitución garantiza libertad de creencias y práctica de otras religiones. En cuanto al Confucianismo, es una religión muy practicada entre la población china de Malasia. De todos modos existe mucha influencia del Taoísmo y Budismo en la interpretación del *Anaclets*, libro que contiene las enseñanzas de Confucio.

Con la muerte del comunismo, la mala información que posee la prensa de Occidente y muchas voces alertando sobre el temor al Islam, muchos individuos y grupos fácilmente consideran al Islam como el enemigo global. Entre los conceptos erróneos se encuentran:

- Los musulmanes son mayoritariamente árabes y son la religión exclusiva del Medio Oriente.
- El Islam es oscurantista, primitivo e incivilizado.
- Es una religión de fanatismo, fatalismo y poligamia.
- La “Modernidad” es producto de Occidente y el mundo islámico no puede ser verdaderamente moderno hasta que el Islam sea radicalmente reformado.
- El Islam oprime a las mujeres y a los grupos minoritarios.
- Es incompatible con los derechos humanos, el pluralismo y la tolerancia política.
- Es militante contra Occidente, violento y muy inclinado a guerras.

Por ello muchos grupos se refieren a los practicantes musulmanes como a “el problema islámico”. Entre ellos se encuentran algunos misioneros cristianos, grupos judíos y pro-Israel, feministas, grupos liberales y que luchan por los derechos humanos y los orientalistas. El mundo islámico tiene hoy nuevas oportunidades como la de Bosnia, que como Estado multiétnico puede ser un puente europeo. El rey de España expresó también su opinión de su reino como nexo con el mundo musulmán fundamentando su idea en razones históricas. Además, las grandes concentraciones de fieles en países de Europa occidental –donde suelen ser perseguidos- pueden ser interlocutores válidos en Europa.

Osman Bakar, en su investidura de académico de Malasia, nos ofrece una versión diferente de la habitual respecto del Islam. La lectura de su obra es muy amena y enriquecedora y aporta datos dignos de ser tenidos en cuenta a la hora de realizar análisis críticos respecto del diálogo civilizacional.

Isabel Cecilia Stanganelli

Magíster en Relaciones Internacionales. Coordinadora del Depto. de Europa y CEI del IRI, UNLP.





Mutaciones. Escenarios y filosofías del cambio de mundo.

Augusto Pérez Lindo

Editorial Biblos. Tercera edición. Buenos Aires, 1999. 267 páginas

La experiencia del cambio histórico que trajo aparejado el siglo XX con sus guerras, crisis, revoluciones, innovaciones y transformaciones –y sus trasfondos- son el eje de esta obra de Augusto Pérez Lindo.

El libro está organizado en cuatro partes. La primera “Entre la mutación y la catástrofe” contiene el análisis de los nuevos contextos históricos, así como la enumeración y desarrollo de los escenarios optimistas –mundialización, expansión económica y tecnológica, emancipación de la mujer, desmilitarización y democratización y nuevos actores, entre otros-, los escenarios catastróficos –desequilibrios regionales y sociales, demográficos, ecológicos y el desempleo-, escenarios ambiguos –crisis del estatismo, privatizaciones, renacimiento religioso, predominio de individualismo, cultura multimedial, biotecnópolis son solo algunos de los ítems analizados-, así como las tendencias que figuran en el quinto capítulo con el lema “¿Adónde vamos? Un balance de lo imprevisible”. Su objetivo explícito es, partiendo de la base de que estamos viviendo una mutación que se manifiesta en todas las formas de la vida social, identificar las tendencias dominantes en los aspectos mencionados. Ellos crean la posibilidad de un nuevo orden mundial “fundado en la libertad, el pluralismo, la solidaridad, la educación y el conocimiento”. De todos modos el autor aclara que todos los escenarios admiten diversas y hasta contradictorias interpretaciones. Nos ofrece una prolija, completa y clarificadora enumeración de los acontecimientos y procesos políticos; de los cambios en la visión del mundo, en las ideas y creencias; los producidos en los actores y sistemas sociales; los acontecimientos y tendencias en la economía; las transformaciones culturales y también las producidas en la ciencia y en la tecnología, como parte de las mutaciones producidas en esta última etapa de la humanidad.

La segunda parte “El Homo Mutantis”, profundiza las cuestiones de etnocentrismo; transculturalismo; identidades, espejos y máscaras; evolución hacia el homo informaticus; la antropología del cuarto mundo –el vasto conglomerado social que incluye a millones de desocupados, pobres, marginados y desclasados- y la universalización humana.

En la tercera parte Augusto Pérez Lindo analiza los cambios en la conciencia histórica, las nuevas imágenes de la Naturaleza, mutaciones y conjeturas metafísicas, conocimiento y verdad -destaca que la tendencia es la afirmación de una concepción pluralista de las verdades- y dominaciones y dignidad humana, donde indica que existe un consenso universal sobre la dignidad humana.

Por último, en la cuarta parte, “Más allá de la catástrofe” nos abre el horizonte de la esperanza: “Si sabemos aprovechar las posibilidades históricas, la lucidez del conocimiento objetivo y el deseo de equidad, podremos lograr una civilización más humana. En esto se cifra mi optimismo posible.”

Se trata de una obra excelente, donde el autor evidencia su notable capacidad de explicar fenómenos complejos con un estilo accesible al lector interesado en estas problemáticas actuales.

Isabel Cecilia Stanganelli

Magíster en Relaciones Internacionales. Coordinadora del Departamento de Europa y CEI del IRI, UNLP.





«El futuro del MERCOSUR. Entre la retórica y el realismo».

Compilador: Felipe de la Balze (ABA-CARI) 2000

Alguna vez se dijo, con razón, que un buen libro es aquel que se abre con expectativa y se cierra con provecho. Y que el libro que no soporta dos lecturas, no merece ninguna.

Con esos dos criterios, no tengo la menor duda que el trabajo sobre «El Futuro del Mercosur», compilado por el Dr. Felipe de la Balze, califica como un muy buen libro.

Por la calidad de los autores, lo abrí con expectativa y ciertamente lo cerré con una clara sensación de provecho. Como si eso fuera poco, al terminar su lectura, me quedó la certeza de que, en el futuro, habré de volver (más de una vez) a releer sus textos y contenidos. Por la calidad y utilidad del material incluido.

Con esa impresión general, quiero formular algunos comentarios específicos respecto de un trabajo al que considero particularmente oportuno. De estilo cándido, constituye un valioso aporte al tiempo de analizar opciones y alternativas en nuestro proceso de integración regional.

El primer capítulo del libro, dedicado al destino del Mercosur, fue preparado por el propio Felipe de la Balze.

Comienza por una descripción acertada del «nuevo mapa» de la región. No sólo en lo económico, también en el plano político y hasta en lo militar. El encuadramiento del autor conforma una acertada visión estratégica.

Como cabría esperar se refiere -de lleno- a la crisis del Mercosur, comenzando por analizar el proceso que, paso a paso, llevó a casi su paralización.

Encontré particularmente interesantes las consideraciones referidas al déficit legal del proyecto integrador, donde la situación actual, coincido, es desafortunada. En los pocos laudos arbitrales que los diferentes tribunales han ya emitido, han aparecido deficiencias técnicas serias y contradicciones evidentes atribuibles, estas últimas, al escaso compromiso de las partes con los mecanismos de solución de controversias. Cualquiera sea el escenario de la necesaria reestructuración, está claro que el esquema jurisdiccional actual es insuficiente.

Respecto del futuro, de la Balze describe los tres escenarios posibles. Y concluye que vamos camino al de la «integración imperfecta», lo que ciertamente es factible. Pero además, debatible. Coincido con él.

Encuentro sumamente enriquecedora la lista de alternativas o (como él los llama) de posibles «ejes de acción» para una Argentina cuya visión de corto plazo respecto del Mercosur parece no encontrar eco similar en la visión del Brasil. Las sugerencias de de la Balze configuran posibles opciones que, sin ignorar al Mercosur (lo que es imposible) abren, para la Argentina, toda una gama de alternativas sobre las que cabe meditar, detenidamente.

Enseguida el lector se encuentra con la contribución sobre la nueva geometría del poder mundial, en las visiones argentina y brasileña, a cargo de José Augusto Guilhon Albuquerque. Este es otro capítulo cautivante. De lectura fresca y mensajes claros. A mi modo de ver, contiene un enfoque que, en líneas generales, es acertado. Me hubiera, no obstante, gustado que el análisis incluyera, específicamente, consideraciones sobre las diferencias de visión que cada país tiene acerca del rol que a cada uno cabe en las Naciones Unidas, y en su posible próxima reestructuración. Particularmente en lo que hace a la participación en la agenda de paz y seguridad internacionales. En el Consejo de Seguridad, entonces. En esta cuestión, las distancias siguen siendo siderales y no parecemos haber encontrado siquiera la forma de discutir las en público. Y, mucho menos, las alternativas para compatibilizarlas. Con esta sola salvedad, un excelente capítulo.

A continuación nos encontramos, una vez más, con el pensamiento de un hombre

que mira a la región y a la Argentina en particular, desde el exterior. Desde hace muchos años. Con conocimiento de causa, e información privilegiada. Pero además, con la perspectiva de quien observa lo que ocurre, desde el prisma particular de los Estados Unidos.

Me refiero a Riordan Roett. Un viejo conocido. Una personalidad que se mueve, con comodidad, tanto en el plano de la academia, como en el perfil pragmático de las relaciones comerciales.

Su descripción del proceso que llevó al fracaso en el intento por obtener la «vía rápida» por parte de la Administración de los Estados Unidos, es sobria y acertada.

Encuentro en extremo enriquecedora su descripción de la opinión pública americana y sus percepciones y de las tendencias de fines de siglo, en materia de política exterior en los Estados Unidos.

Espero que las tendencias hacia el proteccionismo, con las elecciones que se acercan, puedan cambiar de dirección.

La visión de Roett es un alerta realista, en el sentido de que la política internacional que lleva al aumento de las tasas de interés puede pronto alimentar nuevas presiones proteccionistas. Su contribución es una suerte de bálsamo realista que difiere mucho de la difícil de explicar expectativa, y hasta entusiasmo, que el próximo cambio de la Administración de los Estados Unidos parece estar despertando en el Sur del continente.

Sigue el capítulo de Alejandro Mayoral, sobre las tareas pendientes. Denso en información y rico en propuestas. Particularmente en lo que se refiere a cuestiones que debieran ser objeto de coordinación en el esquema del Mercosur, para que el mismo continúe su proceso de avance, posibilitando la profundización real de la integración mientras se transmite a los actores económicos la sensación de que tenemos también, en esta parte del mundo, un esquema que goza, a la vez, de una saludable inercia y de un grado de estabilidad capaz de asegurar que el umbral de sensibilidad que ambas cosas requieren proyecte una visión positiva a todos quienes deseen trabajar en los mercados integrados que constituyen la atracción sobre la que se constituye la fortaleza comercial que supone el Mercosur.

De inmediato, el lector llega al capítulo cuya autora es la experimentada Diputada María Beatriz Nofal, sobre conflictos, dilemas y oportunidades respecto del Mercosur en la política comercial argentina.

Su visión alienta el relanzamiento. Pero difiere del enfoque de de la Balze. Para Nofal, es posible consolidar la unión aduanera reafirmando el compromiso político y coincidiendo en una visión común, profundizando la integración, con acciones de política comercial, política macroeconómica y medidas que apunten a mejorar la calidad del mecanismo de solución de controversias del Mercosur. Para de la Balze también. Pero no cree que sea probable. En el corto plazo, al menos.

Sigue el trabajo a cargo de Martín Redrado dedicado a identificar, inteligentemente, lo que podría ser el camino crítico hacia la convergencia macroeconómica.

Nos lleva a través de las cuestiones fiscales, de comercio exterior y financieras, ayudándonos a identificar metas y a concebir un plan de acción posible.

Lo hace transmitiendo la visión de que es necesario salir del camino equivocado, coincidiendo en recomendar la revisión integral del marco institucional del Mercosur, sacrificando flexibilidad en pos de una cuota mayor de seguridad jurídica. Esto es, en pos de mayor certeza en la transmisión de la visión conjunta del futuro de mediano plazo. Redrado es prudente y alerta sobre la necesidad de actuar gradualmente. Pero aconseja no demorar el trabajo sobre las expectativas porque, superada que sea la difícil coyuntura, será necesario el esfuerzo común para definir para el Mercosur una identidad mucho más nítida. Sin consensos, será imposible.

La obra se cierra con dos capítulos breves, pero enjundiosos ambos. Y llenos de contenido. Uno a cargo de Albert Fishlow, con los consejos desde los Estados Unidos. Y otro, producido por Wolf Grabendorf, con las sugerencias europeas.

En los dos uno encuentra recomendaciones útiles. Particularmente, en materia de solidez macroeconómica.

En el caso de Fishlow, me impactó su fe en que las diferencias en materia de política cambiaria no serán decisivas al tiempo de tratar de solidificar las corrientes comerciales. Mientras augura para el hemisferio norte de nuestro continente un proceso de tipos de cambio anclados en el dólar, mucho más atractivo que la convergencia monetaria que cree posible para el sur de la región.

Las reflexiones de Grabendorf son también importantes. Tanto por lo que afirma, como por lo que sugiere.

Especialmente cuando recuerda que sin instituciones adecuadas no habrá salto cualitativo en nuestro proceso de integración.

Si algo puede lamentarse en este último capítulo es el no haberse detenido en el obstáculo más serio -y obvio- para las negociaciones que califica de bi-regionales. Esto es las que, tarde o temprano, tendrán como vértices al Mercosur y la Unión Europea. Me refiero, obviamente, al proteccionismo europeo en el sector agrícola. Aquel que desde 1964, ha generado daños enormes en las economías de todos los estados miembros del Mercosur. Sin excepción.

Este no es -para nada- un tema menor. Si eliminamos las consecuencias del proteccionismo, la relación con Europa crece exponencialmente en atracción comercial. Particularmente si la comparamos con lo que presumiblemente podría ser la alternativa estratégica para el Mercosur, o sea la integración hemisférica.

El libro que comentamos será ciertamente una herramienta útil para ayudar a comprender el presente, en función del camino ya recorrido. Pero también para tratar de descifrar el futuro, teniendo en cuenta las opciones disponibles y las limitaciones que no debemos ignorar para no equivocarnos y, en su momento, poder avanzar con solidez. Sin extravíos.

Un acierto del Consejo Argentino de las Relaciones Internacionales. Uno más, en años de labor fecunda. Esta vez con el apoyo de la Asociación de Bancos de la Argentina. Bienvenida sea la obra. Y sus aportes.

Emb. Emilio J. Cárdenas

Embajador. Miembro del Comité Editorial de la Revista.



Las Telecomunicaciones en la Unión Europea

Pablo Martín Urbano

Ed. GPS-Madrid, 1999

El autor, profesor de la cátedra de Estructura Económica de la Universidad Autónoma de Madrid nos entrega en esta edición un estudio sobre el proceso de desregulación que ha sufrido en el marco de la globalización las telecomunicaciones en la Unión Europea, especialmente en España.

Se ha pasado de un marco caracterizado por la intervención de los Estados-Nación sometido a fuertes controles, a otro donde prevalece el derecho comunitario con marcos legales y jurídicos apoyados principalmente en los Tratados constitutivos de la Unión Europea que tienen como finalidad trascender las fronteras nacionales y regionales.

Según el autor, esta doble característica está asociada a los procesos de integración regional que ha iniciado Europa sobre la base de la cohesión, y el equilibrio regional. Europa debate acerca del acelerado proceso de la sociedad de la información en las postrimerías al siglo XXI, en particular en el área de las telecomunicaciones que significa un sector clave y estratégico. Para ampliar esta perspectiva se analizan los

casos de distintos países de la OCDE (EE.UU., Japón, Reino Unido, Australia, Holanda) y como esas repercusiones impactaron en España.

El libro aborda los antecedentes y las competencias europeas tomando como punto de partida el "Libro Verde sobre el desarrollo del Mercado común de los Servicios y equipos de Telecomunicaciones" siendo este trabajo el que marcó los cambios a partir de la década de los ochenta en materia de comunicaciones. Tales cambios, para el autor, se inscriben en las cuatro libertades previstas en los Tratados fundacionales - la libre circulación de mercancías, servicios, capitales y personas.

El trabajo continúa con la descripción de los grandes cambios constitucionales y de planeamiento iniciados en la década de los noventa que refuerza el proceso de liberalización en el mercado único, en particular afectando las infraestructuras básicas como los servicios las comunicaciones móviles y fijas, las comunicaciones por satélite, las redes transeuropeas de ferrocarril, electricidad y gas. Es en este contexto que en la Unión Europea y en países de la OCDE se comienzan a elaborar informes con marcos regulatorios para atender la segunda etapa de liberalización en los sectores citados.

El autor examina el Tratado de Amsterdam (1997) que introduce algunas novedades y modificaciones en materia de telecomunicaciones a los efectos de robustecer la arquitectura jurídico - institucional de Europa comunitaria y las futuras ampliaciones.

Es interesante, las vinculaciones que realiza en el libro el autor con respecto a la contribución el empleo global y sus repercusiones en la actividad económica como consecuencia de la innovación tecnológica que genera nuevos procesos y productos en el marco del acceso a las nuevas tecnologías de la información. Como así también los impactos negativos en los modos de empleo en la Unión Europea, este capítulo incluye tablas y estadísticas con respecto a la población conectada a Internet en la Unión Europea.

Este proceso de liberalización de las telecomunicaciones en la Unión Europea ha coincidido con el de liberalización del comercio mundial en el contexto del acuerdo de servicios que ha sido negociado en la ronda Uruguay del GATT entre 1986-1993 y luego en el anexo de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en los contenidos básicos del GATS (Acuerdo General sobre Comercio de Servicios).

Estos cambios reflejaron un debate en España acerca del proceso de liberalización en materia de telecomunicaciones y a partir de dichos procesos se inició una fuerte presencia en el mercado latinoamericano (Chile, Argentina, Brasil, Perú, etc.) de Telefónica con inversiones a largo plazo.

Un aporte muy útil y fundamental para comprender el presente y futuro de las telecomunicaciones a nivel global.

Martín A. Morgante

Miembro del Dpto. de Relaciones Económicas Internacionales IRI



Influencia sin poder

El desafío argentino ante los foros internacionales

Carina J. Miller

Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2000

El trabajo de la Doctora Carina Miller cubre un espacio vacío en el ámbito de las relaciones internacionales y la política exterior argentina. Es un estudio sobre la participación de una potencia mediana, la Argentina, en los foros internacionales para resolver sus problemas.

La tesis principal del libro es analizar **"la medida en que un estado mediano puede**

ser influyente a pesar de su limitado poder, y en particular, examina cómo un estado mediano puede utilizar instituciones internacionales para superar esa desventaja y tratar de alcanzar objetivos de política exterior que no pudo alcanzar sin la ayuda de un foro internacional."(29)

La comprobación de dicha hipótesis es realizada sobre la descripción de tres casos: la puja con Brasil en relación a la construcción de la represa de Itaipú, la negociación en la Ronda Uruguay del GATT y la cuestión Malvinas en la ONU.

Sus fuentes teóricas, fundadas en el transnacionalismo, hacían suponer que el texto navegaría sobre la creencia que el régimen internacional posee redes de reglas que revén el comportamiento de los Estados por su sola existencia. Pero en el trabajo se observa una excelente dosificación de esta teoría, ya que sustenta que los cambios de posición, cuando los hubo, fueron producto de transformaciones en la relación interna y bilateral de las naciones en pugna.

La flexibilidad de la autora a la hora de confrontar teoría y práctica no existe en el uso adecuado de los términos, ya que la pregunta debe dirigirse a si la Argentina logró o no sus objetivos más que ponerlos en debate, ya que la suerte de estos casos -si bien fue variable- en ninguno fue alcanzada plenamente. Entre discutir y lograr existe una diferencia que la autora no logra discernir.

Incluso en los términos utilizados en el título: poder e influencia, su propia definición nos puede ayudar un poco. Si entendemos al poder como la facultad para lograr algo, cosa que a la Argentina le falta en muchos aspectos, y que la influencia, como acción tendiente a producir efectos de una cosa sobre otra, también es bastante relativa, ambos términos tienen que ver con la consecución de esos objetivos y no con su discusión solamente.

El texto resalta cierto pragmatismo de la diplomacia argentina pero creemos que sus caminos son producto de su tradición jurídica más que de una opción consciente. Y tal vez en esos términos sea en donde la autora coincide con nuestra diplomacia, ya que en el texto se vislumbra su formación básica.

A pesar de estas observaciones, el trabajo de la autora es minucioso y detallado, y permite esclarecer un aspecto del análisis de las relaciones internacionales y la política exterior poco frecuentado, y que para el caso argentino es fundamental.

Prof. Alejandro Simonoff

Master en Relaciones Internacionales (UNLP)

Coordinador del Centro de Historia de las Relaciones Internacionales (IRI)



Historia del presente.

Ensayos, retratos y crónicas de la Europa de los 90

Timothy Garton Ash

Barcelona, Tusquets, 2000

Para un historiador, investigar el presente inmediato significa uno de los desafíos más grandes ya que su formación todavía enmarcada en los parámetros del positivismo y el academicismo decimonónicos le vedan el análisis de su tiempo como un área de estudio. Garton Ash tomó el guante y desafió a esa tradición con su reciente libro *Historia del presente*, título provocativo si lo hay para quienes aún se aferran a una disciplina que afortunadamente está cambiando en éste, como en muchos otros aspectos.

El texto recorre los sucesos más relevantes de la historia europea de la última década, desde la caída del muro de Berlín hasta la guerra de Kosovo. En nuestro

análisis nos limitaremos a ensayar un brevísimos comentario sobre los hechos que el historiador británico describe para luego pasar al aspecto que nos parece relevante: los *por qué* de un libro sobre la historia del presente.

En el texto se intercalan escritos del autor publicados en los principales periódicos europeos donde trata la nueva realidad de la pos guerra fría con cronologías que los unen ayudando a tener una dimensión más acabada de todo el proceso.

Los textos fueron escritos coetáneamente a esos cambios. En muchos casos los análisis sobre un país, sus dirigentes o su gente, se pueden comparar en el devenir del decenio y nos permiten gozar de una visión en perspectiva de los mismos. Un dato significativo es que el autor no desperdició el hecho de haber sido un observador *in situ*, con la ventaja que aporta la inmediatez y el detalle que en otro tipo de trabajo inevitablemente se perderían.

El libro restituye una utilización del espacio geográfico europeo. En el mundo de la guerra fría, el viejo continente estuvo sujeto a una división en dos en función del bipolarismo, hoy es reemplazado por la tradicional en tres (Occidental, Central y Oriental), caracterización demasiado imprecisa ya que Europa Central es un término muy controvertido al no existir un acuerdo sobre qué es, qué países abarca, cuáles no, etc.

El historiador británico utiliza el concepto latinoamericano de *demokratura* para describir algunos regímenes de Europa Central y Oriental surgidos tras la Revolución de Terciopelo (1989) que se caracterizan por la corrupción, el nacionalismo y el semiautoritarismo. Estos se sustentan en **“la televisión pública, la policía secreta y la apropiación de la antigua economía de un Estado por miembros y simpatizantes del régimen.”** (419).

La proliferación de este régimen pone en peligro la construcción democrática que los hechos de fines de los ochenta anunciaban y son fuentes para nuevos peligros.

El núcleo de la descripción está referido a Europa Central y Oriental más que al concierto europeo en general. Las referencias a Europa Occidental se enmarcan dentro de las políticas de la Unión Europea y están formuladas bajo una escrupulosa mirada británica de las políticas continentales.

Para responder a la cuestión de los *por qué*, un historiador analiza su presente y creemos necesario considerarlo en dos sentidos: cuáles son sus motivaciones y cuál es su planteo epistemológico.

Las motivaciones se asientan en el hecho de que los sucesos que describe poseen una profundidad incomparable, que rompe con los marcos de una historia marcada por el positivismo y el academicismo, por la acción de la Escuela Histórica Alemana donde la historia debe refugiarse en un pasado lejano y apacible para el observador como una garantía de objetividad, cosa bastante dudosa no sólo en cuanto al análisis sino en las intenciones que presentan los que lo escribían.

Timothy Garton Ash decidió, como muchos historiadores de nuestro tiempo (los británicos Geoffrey Barraclough, Eric Hobsbawm y el argentino José Luis Romero) romper el cerco y aportar una perspectiva de historiador al pasado próximo, o en propias palabras a una **“historia del presente”**. Para el autor, esta historia se escribe **“en la época de la que se habla o poco después”**. Esta definición choca con la tradicional, que se refiere a épocas pretéritas y que consiste en **“descubrimientos y nuevas interpretaciones basadas en años de rastreo y de estudio documental en archivos.”** (12)

La proximidad de los hechos plantea inconvenientes en cuanto a la interpretación de las fuentes como también al acceso a las mismas. Por eso, la opinión generalizada en el último siglo se sustenta en **“que es necesario que pase un mínimo período de tiempo y que se disponga de ciertos tipos establecidos de fuentes documentales para que se pueda considerar que una cosa escrita sobre ese pasado inmediato sea historia.”** (12)

Pero este prejuicio sobre el pasado próximo es relativamente reciente ya que, como señala Barraclough en su ensayo *Introducción a la historia contemporánea* **«desde el**

tiempo de Tucídides la mayor y mejor parte de la historia fue siempre contemporánea», incluso algunos autores como Galante Garrone sostienen que “la desconfianza, por este tipo de historiografía son de fecha más reciente; nacen de la especialización de las disciplinas históricas y de la profesionalización de los historiadores.”

La profesionalización de la disciplina ha determinado los espacios temporales sobre los que el historiador debe referirse, lejos de la actualidad que le ha llevado a perder a la historia del presente como objeto de análisis.

Al autor británico estos motivos no se le escapan, ya que señala que con la aparición de la idea de progreso, la expansión de la filología y la obra de Ranke **“los historiadores empezaron a pensar que los acontecimientos se entendían mejor cuando más alejados estuvieran de ellos. Si nos paramos a pensarlo, la verdad es que ésta es una idea muy rara: supone afirmar que la persona que no estuvo allí sabe más que la que estuvo.”** (12-13).

Un argumento que toma peso a partir de esos tiempos es la cuestión del acceso a las fuentes pero lo que es evidente es que contamos con una masa mucho mayor de fuentes que para otras épocas. Garton Ash impugna la necesidad de documentos escritos sobre el pasado, ya que muchas veces en ellos no encontramos las respuestas que necesitamos, **“es preferible contar con un testigo que también tenga interés por encontrar respuestas a las preguntas del historiador sobre los orígenes y las causas, la estructura y el proceso, el individuo y la masa.”** (13)

La preocupación por las fuentes escritas se basaba en el hecho de que los actores de la alta política la **“plasmaban en papel”**, pero en la actualidad **“se desarrolla, cada vez más, mediante encuentros personales, por teléfono, o mediante otros sistemas de comunicación electrónica.”** (13) Además existe una proliferación de fuentes debido a que los políticos, diplomáticos, militares y empresarios están **“ávidos de ofrecer su propia versión”**. (14)

A pesar de estas transformaciones de la política aún pesan dos objeciones más sobre este tipo de historia. La primera es la cuestión del secreto de sus acciones, aunque esto no debe ser **“un argumento decisivo a favor de esperar – mientras tanto, es posible que se olviden otras cosas tan importantes como aquella y que, en su momento, se comprendían muy bien-, pero sí es un riesgo considerable de este género.”** (14)

El olvido de esas “cosas” pueden llevar al historiador a tener una imagen sustancialmente distinta a la de los actores, y de ser así, ¿esto se debe a que los actores no conocen su tiempo, contra un observador que sí? ¿No habría que interrogarse sobre los motivos de esta bifurcación de la realidad?

La siguiente objeción se refiere a **“que no conocemos las consecuencias de los hechos actuales, de forma que nuestra comprensión de su importancia es mucho más especulativa y susceptible de revisión.”** (15) Esta especulación y revisión constante se debe a que, como lo señala Hobsbawm, los problemas del análisis del siglo son que **“las fuerzas históricas que han figurado el siglo siguen actuando”** y estos movimientos llevan a que la perspectiva hacia el pasado pueda **“cambiar a medida que la historia avanza”**. Pero esto, ¿es sólo para la historia del presente?

Estas observaciones, ¿deben vedarnos la posibilidad de ver los hechos recientes en perspectiva histórica? O, como ocurre en esta como en otras épocas, ¿esta perspectiva puede encontrarse con la dificultad de ser correcta pero también engañosa?

Mas allá de esta problemática histórica -que no podemos resolver en este comentario-, nos parece que el autor ofrece un análisis muy profundo, muy real, y sobre todo muy vívido de estos diez años que cambiaron Europa y el mundo.

Prof. Alejandro Simonoff

Master en Relaciones Internacionales (UNLP)

Coordinador del Departamento de Historia del IRI